

La abeja y el cuclillo

Tomás de Iriarte

Saliendo del colmenar,
dijo al cuclillo la abeja:
calla, porque no me deja
tu ingrata voz trabajar.

No hay ave tan fastidiosa
en el cantar como tú:
cucú, cucú y más cucú,
y siempre una misma cosa

¿Te cansa mi canto igual?
El cuclillo respondió:
Pues a fe que no hallo yo
variedad en tu panal:

y pues que del propio modo
fabricas uno que ciento,
si yo nada nuevo invento,
en ti es viejísimo todo.

A esto la abeja replica:
En obra de utilidad,
la falta de variedad
no es lo que más perjudica;

pero en obra destinada
sólo al gusto y diversión,
si no es varia la invención,
todo lo demás es nada.

